



Siri Hustvedt «Escribir es como recordar lo que nunca ocurrió»

► La escritora se interroga sobre la imaginación en «El verano sin hombres»

DAVID MORÁN
BARCELONA

Aunque no sea lo mismo vivir que imaginar, Siri Hustvedt (Northfield, Minnissota, 1955), eminente novelista y ensayista americana amén de esposa de Paul Auster, sigue entregándose con idéntica pasión a ambas disciplinas, aunque sin acabar de derribar el muro de letras y palabras que separa lo primero de lo segundo. «Todo el mundo piensa que lo que escribo es mi vida, pero no lo es. Tengo una imaginación soberbia y me puedo convertir en otra gente muy fácilmente», apunta a propósito de los supuestos trasvases entre realidad y ficción en «El verano sin hombres» (Anagrama; Empúries en catalán), novela con la que se adentra en la intimidad femenina tras consagrarse con «Elegía para un americano» y transformar sus sufrimientos psicosomáticos en el brillante ensayo «La mujer temblorosa».

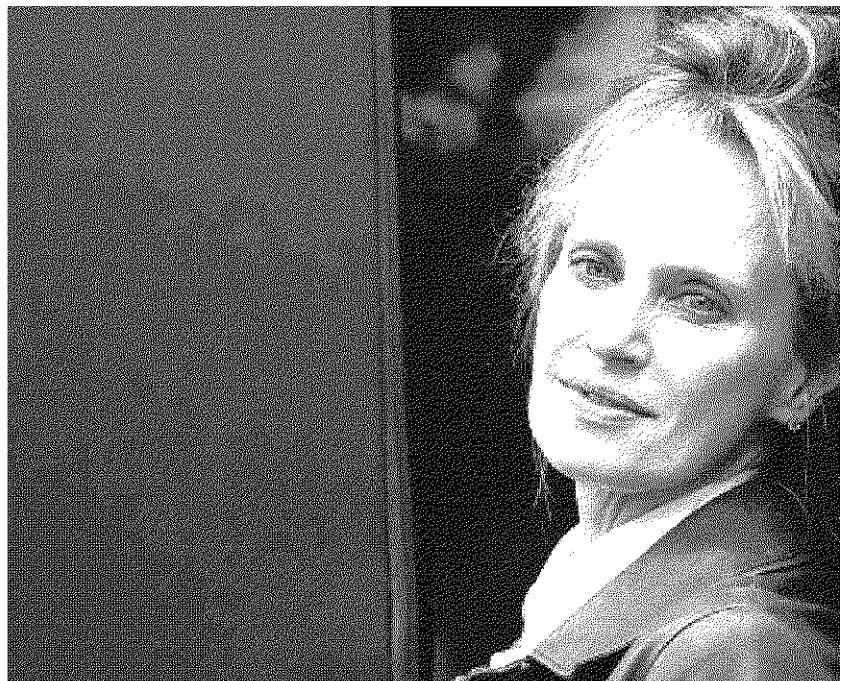
Ni siquiera cuando reconoce que en sus obras nada es autobiográfico y, al mismo tiempo, todo lo es, acaba de bajar la guardia. «Las historias se generan dentro de mí, sí, pero yo no soy Mia. Ella debe surgir de alguna parte de mi interior, pero no sé de dónde; es muy diferente a mí», subraya Hustvedt sobre Mia Fredrickden, protagonista de la novela y poetisa de segunda que verá como su vida empezará a tambalearse cuando su marido, con el que le lleva treinta años casada sin atisvo alguno de infidelidad, le pide una «pau-

sa» (pausa que, dicho sea de paso, es francesa y goza de una envidiable silueta). «El arranque es muy banal, casi ordinario, pero es precisamente por esa historia tan ordinaria que mi protagonista se pasa todo el libro redecorando la vida con su propia imaginación», explica la autora de «La mujer temblorosa», para quien «El verano sin hombres» es una manera de interrogarse sobre los mecanismos de la imaginación. «La imagina-

**«Comedia feminista»
«Me he pasado diez años escribiendo novelas como un hombre: ya era hora de escribir otra vez como una mujer»,**

ción siempre tiene que ver con ser otro y eso es lo que ocurre en el libro», señala antes de apuntar que lo que realmente le preocupa a la hora de ponerse a escribir es «la verdad emocional». «Escribir ficción es como recordar lo que nunca ocurrió, y en ese recuerdo tiene que haber una verdad emocional que no tiene porque coincidir con la verdad literal», explica.

Y tirando del hilo de esa memoria imposible, Hustvedt aprovecha también para adentrarse en la «comedia feminista» de la mano de un serie de personajes, todos femeninos, con los que abarca y retrata casi todas las épocas de la vida. «Me he pasado diez años escribiendo novelas como un hombre: ya era hora de escribir otra vez como una mujer», sentencia



Siri Hustvedt, ayer en Barcelona

EFE